NOTAS A UN VIAJE

Por FERNANDO JIMÉNEZ DE GREGORIO
Académico de Número de la Real de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo

En el pasado verano hice un viaje por Andalucía y el Centro, del que ofrezco a los lectores de AYER Y HOY la parte referente a Toledo y sus contornos.

LAS JUSTICIAS DE LA SANTA HERMANDAD

En la llanura plantada, Ciudad Real, un pueblo manchego más, con viviendas de dos plantas, calles anchas, tonos claros en las fachadas sencillas y escasa monumentalidad, de la que se salva la iglesia de San Pedro y la Puerta de Toledo, de línea almohade.

Del antiguo Pozuelo surgió la Villa Real y después Ciudad Real. Hicieron merced a esta población los ilustres reyes Fernando III y su hijo el sabio Don Alfonso.

Pasado el Guadiana, a pocos kilómetros, el caserío de Pralbillo, en donde la Santa Hermandad de Toledo, Talavera y Ciudad Real, ejecutaba a los reos que habían sido condenados por sus justicias. Allí quedaban los cuerpos muertos por los ferrados cuadrillos de la Hermandad, hasta que, secos y descarnados, llenaban el osario inmediato.

Lejos queda, sobre el Guadiana, el sacro convento-fortaleza de Calatrava.

Seguimos por Fernán-Caballero, dejando a la izquierda el pantano de Gasset, el primero de los construídos con sentido moderno en España.

EL PASO DE LAS GUADALERZAS

Después de Malagón, la llanura se hace tersa. Las sierras que la encuadran se culminan con duras cuarcitas.

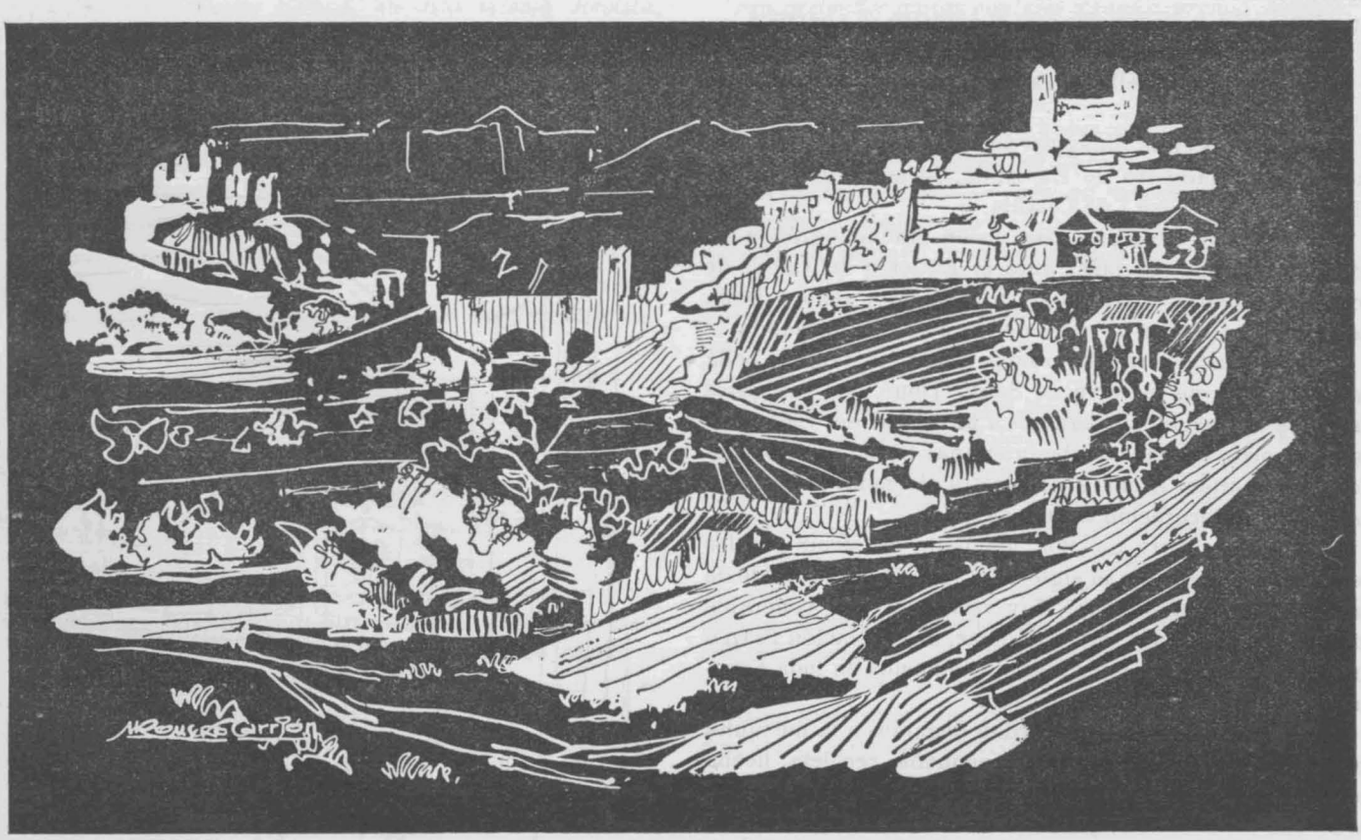
Pasado Fuente el Fresno, ascendemos para salvar la suave barrera de los Montes de Toledo, con matorral de jara y coscoja. El monte se civiliza con los chaparreros guiados, que serán con el tiempo encinas poderosas.

A la izquierda del camino, la masa oscura de la sierra de la Calderina.

Es una zona muy desmontada, con cereal de cultivo, el Castillo de Las Guadalerzas, con espectacular torre cuadrada, que preside el recinto flanqueado por otras cuatro. Defiende el paso que tuvo importancia en las guerras de la Reconquista. Por él cruzaron las mesnadas del arzobispo de Toledo Ximénez de Rada, en su camino a la victoria de Las Navas.

LOS YÉBENES

El topónimo *yebenes,* derivado de *yebel,* cerro, da nombre al pueblo toledano de Los Yébenes, localidad al mediodía del puerto de su nombre. Como es lugar de paso, entraron en colisión los intereses de la Ciudad de Toledo y los de la Orden de San Juan, construyendo, respectivamente, sus poblados, tan próximos, que las casas de ambos lados de una calle pertenecían a cada una de las dos jurisdicciones. Por eso se llamaron Yébenes de Toledo y Yébe-



Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Ayer y hoy. 3/1960.